EL EXTRAÑO FÚTBOL DE LOS MAYAS

Luis Gruss

EL EXTRAÑO FÚTBOL DE LOS MAYAS

Luis Gruss

Duración
2'46''

Cuando los antiguos mayas eran libres, honraban a sus dioses jugando al fútbol hasta morir. A Chichén Itzá, Tulum y otras ciudades llegaban los equipos seleccionados entre los mejores representantes de la raza. Cuerpos bien formados y lujosamente ataviados se medían en certámenes que a veces duraban semanas enteras. El juego de pelota, como lo llamaban, tenía poco que ver en realidad con el fútbol actual. El balón, confeccionado con hule macizo, era extraordinariamente pesado. Los jugadores –que la multitud alentaba con murmullos tan suaves como la brisa de Cancún– corrían por el campo haciendo gala de una extrema precisión y rapidez. Las estrictas reglas fijadas por los sacerdotes les impedían tocar la pelota con las manos; sólo podían impulsarla con golpes de cadera, piernas y brazos. Pero lo más extraño de todo era el trágico desenlace de los partidos. Porque debido a que el juego era considerado una ceremonia esencialmente religiosa, el equipo ganador resultaba premiado con la decapitación inmediata de todos sus integrantes. La sangre derramada de estos inigualables deportistas servía entre otras cosas para aplacar el enojo de los dioses y fertilizar la tierra, un privilegio que ninguno de los elegidos osaba despreciar. Los perdedores, en cambio, compensaban esa terrible humillación con la posibilidad de retornar a sus aldeas junto a sus hijos y mujeres, cantando alabanzas al maíz y a las doradas manzanas del sol. Cambiaban el sacrificio heroico y triunfal por una vida sin gloria. Hoy resulta demasiado fácil deducir que, a veces, perder es casi la única manera de ganar.

En: *Malos Poetas,* Atril, 1998.

EL EXTRAÑO FÚTBOL DE LOS MAYAS

Luis Gruss

BREVE RESEÑA PARA EL DOCENTE

Los Mayas con sus dioses insaciables inventaron un extraño juego de fútbol en el que perder era la única manera de ganar. Los jugadores del equipo triunfante eran decapitados y ofrecidos sacrificialmente a los dioses. Era un *premio* que los jugadores agradecían. Los perdedores, en tanto, cambiaban la inmolación heroica y triunfal por una vida sin gloria pero pacífica, en la aldea. Tal era el *castigo* por haber sido derrotados.

El relato parece interrogarnos: ¿Ante qué dioses insaciables el hombre de hoy tributa su sacrificio en el que ganar es siempre perder?

PRESENTACIÓN DEL CUENTO A LOS ESTUDIANTES

El texto nos cuenta cómo era el juego de fútbol que practicaban los mayas.

Los ganadores eran sacrificados a los dioses y los perdedores seguían con vida.

DATOS SOBRE EL AUTOR

Nació en Buenos Aires, en 1953. Cursó estudios en las carreras de Letras en la Universidad de Buenos Aires y de Astronomía en la Universidad de La Plata. Es poeta, narrador, docente y periodista. Sus textos han aparecido en casi todos

los medios de prensa argentinos. Dirigió la revista de cultura Ciudad B y se desempeñó durante varios años como director periodístico de la Revista Guía, de la Feria del Libro de Buenos Aires. Autor de poemas, relatos, viñetas y aguafuertes publicó, entre otros, los libros *Poemas* (1976); *Manaos* (1988); *Letras de diario* (1991), *Malos Poetas* (1998); *Oscura Clarice,* obra dramática que recibió el premio Argentores; *La carne*, (2004); el ensayo *Lo inalcanzable / Las mujeres en la vida y la obra de Franz Kafka, Fernando Pessoa y Cesare Pavese* (2008) fue finalista en el concurso convocado por el diario La Nación y será publicado en breve en los Emiratos Árabes; *El silencio / Lo invisible en la vida y el arte,* (2010) y *Finlandeses* en 2011.

ENLACES

Comentario publicado en el suplemento Radar, del diario Página 12, acerca de *Lo inalcanzable*
http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-3060-2008-06-01.html

Omar Ramos sobre *El silencio*
http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-4188-2011-02-27.html

Héctor Guyot sobre *Lo inalcanzable* en el suplemento ADN del diario La Nación
http://www.lanacion.com.ar/1014132-el-laberinto-de-la-soledad